

World Vision 

A 100 días

del inicio de la respuesta a emergencias
ante del COVID-19

Indice

Prólogo	3
Plazo de la respuesta de World Vision	4
Objetivo 1: Ampliar las medidas preventivas para limitar la propagación de la enfermedad	5
Impacto de la intervención:	
Reimaginar la respuesta para refugiados de Uganda	7
Comentario: Fe en el frente	8
Objetivo 2: Fortalecer los sistemas de salud y de trabajadores	9
Impacto de la intervención:	
Equipar a los trabajadores de salud para la lucha	11
Comentario: El COVID-19 debe ser un impulsor digital	12
Objetivo 3: Respalda a niños y niñas afectados por el COVID-19	
Seguridad alimentaria y sustentos	13
Comentario: Se nos acaba el tiempo	14
Educación infantil	16
Protección infantil	18
Impacto de la intervención:	
De qué maneras el fortalecimiento de las niñas ha evitado el matrimonio y el abuso infantil durante la cuarentena por COVID-19 en India	19
Objetivo 4: Colaborar y defender para garantizar la protección de los niños y niñas vulnerables	20
Aspectos destacados de los cambios en las políticas como consecuencia de la defensoría nacional de World Vision y sus confraternidades en todo el mundo	21
Comentario: Cambiando el mundo con COVID-19 para niños y niñas	23
Garantizar la responsabilidad a las comunidades a las que servimos	24
Informes y posicionamiento institucional	25
Informes financieros	26
Comentario: Partidarios y socios que hacen que todo sea posible	27

Prólogo

A 100 días de su inicio, debemos redoblar nuestros esfuerzos para proteger a los niños y niñas más vulnerables del mundo.

Cuando comenzamos el 2020, no teníamos idea de que, en cuestión de días, el mundo enfrentaría un virus que mataría a cientos de miles y pondría a decenas de millones de niños y niñas en riesgo por las consecuencias de la crisis.

Mientras escribimos este informe, casi 15 millones de personas han contraído COVID-19, más de 600 000 han muerto, y las medidas de cuarentena y contención han creado un colapso económico que ha devastado los ingresos de millones de familias más.

Estoy profundamente preocupado por la difícil situación de la infancia. Más allá de la trágica pérdida de familiares por el virus, muchos enfrentan mayor estrés, violencia y daños en sus hogares y comunidades. El cierre de escuelas que afecta a más de 1500 millones de niñas y niños tiene un impacto en el desarrollo educativo y psicosocial de sus jóvenes mentes. Los niños y niñas más vulnerables que ya viven en lugares difíciles y peligrosos ahora están soportando tiempos especialmente desafiantes.

La serie de informes de impacto que produjo World Vision (Visión Mundial - VM) brindan información detallada e alarmante sobre lo que les está sucediendo a los niños y niñas.

Nuestro tercer y último informe es el más aleccionador hasta el momento. Basado en evaluaciones en 24 países de América Latina, África Subsahariana y Asia, muestra que 85 millones de viviendas en Asia ahora tienen suministros de alimentos limitados o nulos, y 8 millones de niños y niñas se ven obligados a trabajar o mendigar. En América Latina, uno de cada tres de los niños y niñas migrantes venezolanos se va a dormir con hambre. En África Subsahariana, una de cada siete propietarias de negocios nos dijo que gana menos de la mitad de su salario en comparación con el que tenía antes de la propagación de la pandemia. Las comunidades nos dicen que, en consecuencia, los niños y niñas enfrentan mayores riesgos de ser víctimas de matrimonios infantiles, violencia y abuso.

Este desafío único para los niños y niñas vulnerables ha requerido una respuesta única. Cuando nuestro equipo de China comenzó a respaldar a los afectados en enero, fue imposible prever este crecimiento en el programa más grande en la historia de World Vision, que reunió a todas nuestras oficinas para apoyar una Respuesta a emergencias ante el COVID-19 de USD 350 millones para 18 meses a fin de ayudar a 72 millones de personas en 70 países.

Este informe cuenta la historia de los primeros 100 días de nuestra respuesta. Es un testimonio del trabajo de miles de empleados, voluntarios y socios que ya han respaldado a 44 millones de personas, incluidos más de 18 millones de niñas y niños. El informe reflexiona sobre cómo nos hemos adaptado en la coordinación de respuesta remota, cómo ampliamos rápidamente la movilización de la comunidad, los trabajadores de la salud y los líderes religiosos, así como los medios de comunicación y las redes sociales, cómo hemos reinventado las operaciones de los campos de refugiados, cómo usamos la capacitación y el aprendizaje digital, y cómo hemos redirigido nuestros fondos de desarrollo para responder a esta crisis.

Sabemos que esto es un maratón y no un carrera corta. Estamos profundamente preocupados por la propagación del COVID-19 en América Latina, partes de Asia y África, donde los sistemas de salud corren un gran riesgo de verse abrumados. También sabemos que los impactos secundarios de esta pandemia nos acompañarán durante años, ya que se espera que 71 millones de personas vuelvan a la pobreza extrema.

Es por eso por lo que pido una acción urgente por parte de los gobiernos y la comunidad internacional para garantizar un plan de recuperación económica más inclusivo y con mayor capacidad de recuperación. Si solo se necesitan 90 000 millones (USD) para proteger a los niños y niñas más vulnerables del mundo y a sus familias de los peores impactos del COVID-19 (equivalente a solo el 1 % de lo que la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos y los países del G20 han prometido para el paquete de estímulo global) y esto no sucede, digo que es nuestra culpa si no hacemos de esto una realidad.

Es, en estos días oscuros, que la luz de Cristo brilla más fuerte. Me sorprende ver cómo se están uniendo nuestros socios, donantes, comunidades, vecinos, familias y jóvenes. El sacrificio personal, el amor y el servicio humilde de millones de personas, incluidas las de World Vision y nuestros socios dedicados, ayudan y fortalecen a los niños y niñas de todo el mundo.

Dios los bendiga y gracias, una vez más, por todo lo que hacen.



Andrew Morley

Andrew Morley
Presidente y Director Ejecutivo de
World Vision International

🐦 @andrewmorley0



Plazos de la respuesta de World Vision



Primeros casos de coronavirus reportados en la provincia de Hubei, China

La OMS declara la emergencia de salud pública de alcance internacional

Primeros casos de COVID-19 notificados en América y Europa

Primeros casos de COVID-19 reportados en África

La OMS declara el COVID-19 como pandemia

La OMS declara a América Latina como el epicentro del COVID-19

Total de casos
13,285,640

Total de muertes
578,110

(Fuente: WHO
16 de Julio de 2020)

Diciembre
2019

Enero
2020

Febrero
2020

Marzo
2020

Abril
2020

Mayo
2020

Junio
2020

World Vision responde en Wuhan, China, para apoyar a los niños y niñas y las comunidades afectadas por el COVID-19

World Vision expande su respuesta a otros países con casos reportados en Asia y América Latina

World Vision declara una respuesta global y se centra inicialmente en 17 países con vulnerabilidad preexistente con el objetivo de llegar a 22,5 millones de personas, la mitad de ellos niños y niñas, para lo cual solicitó 80 millones (USD)

World Vision amplía su respuesta global a más de 70 países a fin de llegar a 72 millones de personas, la mitad de ellas niños y niñas, y solicita 350 millones (USD) para hacerlo posible

World Vision ha alcanzado a 43,8 millones de personas, número que incluye a 18 millones de niños y niñas



META DE LA RESPUESTA:

Limitar la propagación del COVID-19 y reducir su impacto en los niños y niñas vulnerables y sus familias

Objetivos Estratégicos



1: Ampliar las medidas preventivas para limitar la propagación de la enfermedad



2: Fortalecer los sistemas de salud y de trabajadores



3: Respalda a los niños y niñas afectados por el COVID-19 a través de la educación, la protección infantil, la seguridad alimentaria y los medios de vida



4: Colaborar y defender para garantizar la protección de los niños y niñas vulnerables

Personas Alcanzadas

43,811,099



Hombres 12,139,868



Mujeres 13,294,328



Niños y niñas 18,376,903

Niños 9,027,233

Niñas 9,349,670

(Basado en cifras de 70 países, al 10 de julio de 2020)



OBJETIVO I: AMPLIAR LAS MEDIDAS PREVENTIVAS PARA LIMITAR LA PROPAGACIÓN DE LA ENFERMEDAD

En los primeros 100 días de nuestra respuesta al brote del coronavirus, World Vision aprovechó su presencia de base y sus relaciones a largo plazo con comunidades en pueblos, ciudades y campamentos de refugiados de todo el mundo a fin de catalizar las tareas para limitar la propagación del virus. Como el COVID-19 demostró ser tan contagioso, fue una carrera contrarreloj para frenar el brote en contextos frágiles y vulnerables en los que los sistemas de salud eran débiles y las tasas de mortalidad podrían ser elevadísimas.

Utilizando lo que aprendimos al contener brotes anteriores de ébola en África, World Vision se asoció con casi 90 000 líderes religiosos y los capacitó para comunicar mensajes de salud precisos a aquellos que confiaron en ellos para decir la verdad. Se utilizaron diversos medios de difusión, incluidas plataformas de radio y redes sociales, mensajes de texto, transmisiones de televisión, carteles e, incluso, juegos infantiles para educar a las comunidades sobre cómo mantenerse a salvo. Hacer esto contrarrestó gran parte de la información falsa que se estaba difundiendo.

Además, World Vision instaló estaciones de lavado de manos en campos de refugiados, en la calle, en escuelas y junto a los centros de salud. Se distribuyó jabón y desinfectante a quienes no podían pagar estos artículos. Uno por uno, niñas y niños aprendieron a lavarse las manos y a estornudar de manera segura; a su vez, alentaron a sus padres a hacer lo mismo. La preocupación de que el COVID-19 se desatara en los campamentos aún no se ha materializado gracias, en parte, a este tipo de esfuerzos de contención. Sin embargo, con la propagación de la pandemia en América Latina, África, Asia y Medio Oriente, el trabajo para frenar el contagio del virus debe continuar con urgencia.

Aspectos destacados del impacto



22,443,250

Personas alcanzadas a través mensajes de comportamiento preventivo



3,518,889

Materiales informativos, de educación y comunicación, distribuidos e impresos



6,992,237

Miembros de la comunidad a los que se les ha entregado materiales de prevención



2,021,287

Productos distribuidos para lavar las manos



1,771,101

Kits higienicos distribuidos



118,70

Kits de limpieza distribuidos a comunidades vulnerables



73,110

Desarrollo y/o mantenimiento de instalaciones publicas para el lavado de manos



30,726

Instalaciones de agua, saneamiento e higiene construidas o rehabilitadas



88,194

Lideres religiosos difundiendo medidas preventivas del COVID-19



En Líbano, World Vision distribuye lavandina puerta a puerta y productos desinfectantes a los refugiados sirios, y, a la vez, les recuerda a los niños y niñas cómo hacer un lavado de manos adecuado. Los espacios abarrotados de gente, como los campamentos de refugiados, tienen un riesgo especialmente alto ante la COVID-19 debido a las dificultades para cumplir el distanciamiento social y la falta de acceso a instalaciones esenciales de agua, higiene y sanidad. En Líbano, World Vision ha respaldado a casi 30 000 miembros de la comunidad con materiales preventivos para la COVID-19, como barbijos y desinfectantes para manos.

Impacto de la intervención

Rediseño de la respuesta para los refugiados de Uganda

En Uganda, los refugiados (como todas las personas) han tenido que cumplir con los estrictos lineamientos de prevención ante el COVID-19. Las medidas de cuarentena han tenido un impacto masivo en las familias de refugiados y en niños y niñas. World Vision ha adaptado su gama de programas para garantizar que las familias de refugiados del sur de Sudán del Sur que viven en el asentamiento de Bidi Bidi en el norte de Uganda reciban apoyo en este momento difícil.

Han surgido una serie de medidas innovadoras de educación sanitaria para garantizar que los refugiados estén informados sobre los riesgos del COVID-19 y que cumplan el distanciamiento social. World Vision capacitó y movilizó a niños, niñas y adultos voluntarios para recorrer los asentamientos utilizando megáfonos y sistemas de comunicación pública con el objetivo de resaltar la importancia del lavado de manos y del distanciamiento social. Las estaciones de radio ayudaron a transmitir entrevistas con el personal y los líderes de refugiados. Se establecieron estaciones de lavado de manos, 150 000 personas recibieron jabón y se establecieron grupos adaptados de World Vision que fabricaron mascarillas.

Múltiples agencias ya han distribuido cubrebocas a más de 230 000 refugiados. Los reporteros juveniles capacitados por World Vision también difundieron noticias acerca del COVID-19 a través de las redes sociales. Incluso, crearon música rap que se reproduce en los puntos de distribución de alimentos.

Las distribuciones de alimentos, provistas por el socio de World Vision, el Programa Mundial de Alimentos, a cientos de miles de refugiados tuvieron que ser rediseñadas para

evitar la propagación del virus. El tamaño de los paquetes de alimentos para las familias se duplicó y se empaquetó individualmente, y se redujo la frecuencia de distribución para cada familia. Personal con equipos de protección les controlaron la temperatura a aquellos que recolectaban alimentos, y se les solicitó lavarse las manos y mantener la distancia. Además, se reemplazó el escaneo dactilar por escaneo de formularios para reducir el contacto humano.

El cierre de escuelas y lugares seguros para los niños y niñas, que afecta a 800 000 niños y niñas refugiados en Uganda, también ha impactado de forma masiva la capacidad de los niños y niñas para reunirse y jugar. Los niños y niñas han continuado aprendiendo a través de escuchar las lecciones de radio ofrecidas por el gobierno, pero sus madres y padres también han aprovechado un proyecto financiado por World Vision/UNICEF que les enseñó a fabricar artículos de juego básicos, lo que incluyó el uso de materiales locales como arcilla para crear elementos como letras del abecedario y figuritas. Para los niños y niñas que han huido del conflicto brutal en Sudán del Sur, conectarse con otros para aprender y jugar es fundamental para su salud.



Desde hace meses, varias organizaciones no gubernamentales han creado campañas para crear conciencia como lo hizo World Vision en el asentamiento. Esto incluye carteles, mensajes de radio y sistemas de comunicación pública. El comportamiento de las personas ahora ha cambiado para evitar el coronavirus... y los jóvenes han creado una serie de canciones acerca de la enfermedad”.

- David, 17 años, reportero de medios móviles, asentamiento de refugiados Bidi Bidi, Uganda



Fe en el frente

Por Esther Lehmann-Sow, líder de la Confraternidad, Fe y Desarrollo |  @SowEsther



“Siento que tengo una responsabilidad con la comunidad, no solo para brindar enseñanzas religiosas, sino también para persuadir a los miembros de mi iglesia a que se tomen un momento para comprender los riesgos asociados con el nuevo coronavirus, cómo se propaga el virus y luego informar sobre las diversas medidas preventivas... Usamos los domingos no solo para oraciones, sino que también dedicamos una hora para sesiones educativas sobre el COVID-19 y para que los miembros de la comunidad compartan abiertamente sus desafíos”.

- Pastor Boutros al Nour, presidente del Blue Nile Council of Churches, Sudán

¿Qué significa tener fe en un momento como este, cuando una pandemia está destrozando la vida de las personas, acumulando estrés y ansiedad en los niños y niñas de todo el mundo y, para algunos de nosotros, sacudiendo los cimientos de nuestras creencias? ¿Qué función o funciones tienen que ocupar las personas de fe y los líderes religiosos en particular?

La respuesta rápida es: ¡demasiado! Los líderes religiosos son socios esenciales en materia de ayuda y desarrollo en todo el mundo. Estas son solo algunas de las formas en las que su función es única y vital en este momento:

1. La voz de la autoridad

Sabemos que cuando las personas se enfrentan a información contradictoria, a menudo, recurren a los líderes religiosos para conocer “la verdad” y el comportamiento “correcto” que se debe adoptar. Desde ayudar en la comprensión de las vacunas hasta las prácticas seguras de lavado de manos o de entierro y, como en esta crisis, el distanciamiento social, los líderes religiosos han demostrado una y otra vez lo invaluable que son sus lugares de confianza para cambiar la comprensión y el comportamiento.

2. Los portadores de la información correcta

Dada su valiosa función de influencia, los líderes religiosos deben ser personas que digan la verdad, especialmente en una crisis en la que la información errónea puede propagarse más rápido que un virus. Tienen una función importante que desempeñar para

eliminar la información errónea y corregir las falsedades perjudiciales. Al igual que con el ébola, en algunos de los países en los que trabaja World Vision, ha habido mucho estigma asociado con el COVID-19, especialmente hacia las personas infectadas o que se han recuperado de la enfermedad. Han sido rechazadas o han escuchado que enfermarse de COVID-19 es un castigo divino por cometer pecados.

Al principio, comenzamos a movilizar a algunas personas de nuestra amplia red internacional de líderes religiosos para ayudar a difundir la información correcta. Mediante el uso de WhatsApp y otros enfoques móviles, permitimos que 8000 líderes religiosos pudieran llegar rápidamente a más de 80 000 personas en sus redes.

Muchos no nos esperaron; en varios países, los líderes con los que habíamos trabajado anteriormente utilizaron, de forma espontánea, nuestra capacitación y adaptaron recursos más antiguos, incluidos los mensajes de prevención de propagación de virus. Cuando se enteraron del brote, se dispusieron a compartir información de inmediato.

3. Los mensajeros clave

Son socios indispensables y portadores de mensajes para crear conciencia, mejorar la aceptación del comportamiento recomendado y disminuir el estigma. Trabajamos con líderes religiosos para que puedan usar su influencia en padres y gobiernos locales a fin de adoptar comportamientos que protejan a los niños y niñas. Además de difundir la información correcta, hemos

estado capacitando y respaldando a pastores, sacerdotes e imanes para ofrecer apoyo a las comunidades en un momento en que las reuniones presenciales son difíciles.

4. Los coordinadores

La larga historia de World Vision de trabajo con iglesias significa que tenemos fuertes asociaciones con iglesias locales de diversas denominaciones, así como con líderes de otras religiones, que se basan en un compromiso compartido para mejorar el bienestar de todos los niños y niñas. Y no trabajan de forma aislada; a menudo, tienen vínculos más fuertes con, por ejemplo, docentes y trabajadores de la salud. Lo hemos visto en la República Democrática de Congo, donde se están asociando para transmitir lecciones por radio.

5. Los líderes con capacidad de recuperación

Los líderes religiosos han tenido que lidiar con la baja conectividad y los costos prohibitivamente altos de Internet para telefonía móvil. A pesar de estos desafíos, cada día continúan luchando contra la baja conciencia acerca del COVID-19 y tratan de corregir la información errónea que se propaga tan rápidamente.

Ahora, más que nunca, nuestra fe cristiana es una fuente de esperanza. Las personas que viven su fe respondiendo a las necesidades de los niños y niñas durante esta crisis son nuestros héroes ocultos. Y podrían ser capaces de restaurar la fe y la creencia que todos necesitamos en este momento.



OBJETIVO 2: FORTALECER LOS SISTEMAS DE SALUD Y DE TRABAJADORES

Un aspecto central de la respuesta de World Vision desde el principio ha sido apoyar al personal médico, los trabajadores de la salud de la comunidad y los líderes locales en apuros, mientras luchan por contener el COVID-19, cuidar a los enfermos y controlar la propagación.

A medida que China luchaba por cuidar a los que enfermaban de COVID-19, rápidamente se hizo evidente que los países con sistemas de salud menos equipados y con menor personal se verían abrumados. En respuesta, World Vision se propuso capacitar a unas 80 000 personas de su red de 220 000 trabajadores de la salud para brindar educación en salud y brindar atención.

En los primeros 100 días, se proporcionaron millones de guantes, barbijos, equipos de protección personal (EPI), suministros médicos y equipos a hospitales y trabajadores de la salud de primera línea. Esto incluyó tiendas para ayudar a los establecimientos de salud a manejar una oleada de pacientes y respaldar los espacios de aislamiento y cuarentena.

En medio de esto, World Vision trabajó a fin de garantizar que los programas de vacunación de niños y niñas continuaran para que las niñas y los niños estuvieran protegidos de las enfermedades y los impactos secundarios del COVID-19 en la salud.

Aspectos destacados del impacto



85,301

Agentes de salud comunitarios entrenados y capacitados



201,721

Personal médico asistido con equipo de protección individual (EPI)



5,322,690

Máscaras distribuidas, incluyendo a los centros de salud, los trabajadores de la salud y las comunidades



3,689,915

Kits de guantes distribuidos, incluyendo a los centros de salud, los trabajadores de la salud y las comunidades



8,628

Establecimientos médicos asistidos



331,002

Kits desinfectantes distribuidos a instituciones de salud



137,598

Personas protegidas por espacios de cuarentena y/o espacios de aislamiento



761

Espacios de cuarentena o aislamiento apoyados, rehabilitados y/o configurados



6,963

Personas asistidas con transporte

En Honduras, World Vision donó suministros médicos, de bioseguridad e higiene a un centro de salud en Ojojona. World Vision ha respaldado a más de 350 instalaciones médicas, lo que incluye hospitales y clínicas.



Impacto de la intervención

Equipar a los trabajadores de la salud para la lucha

Los sistemas de salud en muchas de las partes más pobres del mundo carecen de personal suficiente y están mal equipados, y los trabajadores de la salud están abrumados por la pandemia. Los esfuerzos de World Vision para respaldar las tareas de salud nacionales y locales han sido diferentes según el país y la comunidad. Sin embargo, la ambición es la misma: permitir que los trabajadores de la salud se mantengan seguros y mantener a salvo a los niños, las niñas y sus familias.

Un enfoque masivo ha sido brindar equipos de protección personal (EPP) que, durante meses, escasearon. En los días posteriores a la aparición del COVID-19, World Vision de China comenzó a suministrar respiradores y monitores cardíacos a los hospitales de Wuhan (epicentro del brote). Además, los centros de salud, los hospitales y las escuelas recibieron cientos de miles de mascararas, así como guantes, termómetros y vestimenta de protección. El personal trabajó día y noche para rastrear y adquirir artículos que se necesitaban desesperadamente y eran muy escasos.

Desde entonces, este tipo de adquisiciones se ha repetido en países de todo el mundo, y se han distribuido, al menos, 4 millones de mascararas.

En Filipinas, World Vision proporcionó carpas a los hospitales para el aislamiento y la evaluación rápida de pacientes con

COVID-19. Y, en una comunidad urbana de Manila, World Vision distribuyó EPI, como cubrebocas, a los trabajadores de salud locales, encargados de proteger a su comunidad de 60 000 personas mediante el control de temperaturas.

En Brasil, donde la pandemia se ha propagado muy rápidamente, el personal está trabajando con diligencia para llegar a los más vulnerables. A bordo del buque hospital Solidaridad, visitan a las comunidades indígenas amazónicas con mensajes de salud sobre cómo protegerse del COVID-19 que se basan en las pautas de la OMS, y proporcionan kits de higiene y materiales educativos. Las comunidades amazónicas son extremadamente vulnerables al virus debido a que la atención hospitalaria es muy distante.

La capacitación de los trabajadores de la salud en países de todo el mundo también ha sido esencial dada la

naturaleza única del virus. World Vision se está asociando con los ministerios de salud y decenas de miles de trabajadores de la salud comunitarios para garantizar que se mantengan seguros y, a su vez, eduquen a las comunidades de forma correcta. En Senegal, los trabajadores de la salud recibieron capacitación sobre cómo detectar el virus y bloquear sus vías de transmisión.

En Papua Nueva Guinea, World Vision se asoció con el Ministerio de Salud y Médicos Sin Fronteras para capacitar a los trabajadores de la salud sobre cómo ponerse el EPI y tratar de manera segura a los pacientes con COVID-19. En Tailandia, World Vision está trabajando con funcionarios de salud pública y una red de voluntarios de salud integrados en la comunidad de trabajadores pesqueros de Birmania para garantizar que los migrantes se mantengan seguros y reciban tratamiento rápido si se sospecha que tienen COVID-19.



“Ser un líder es una tarea desafiante, en particular, cuando el enemigo es invisible. Me preocupa especialmente porque tengo un bebé esperándome en casa. Pero necesito asumir esta tarea de ser trabajador de la salud porque es donde más me necesitan. Espero que el país se recupere de esta pandemia y que todo vuelva a la normalidad. Por ahora, haré mi parte para lograr la meta de un país libre de COVID-19”.

- Lenny Lyn, trabajadora sanitaria del gobierno, Filipinas.

El COVID-19 debe ser un impulsor digital

Por Isabel Gomes, directora global de Operaciones Humanitarias | [@IsabelCSGomes](#)

Se deben buscar oportunidades nuevas y emocionantes para probar, desarrollar y ampliar el uso de la tecnología digital a fin de abordar los desafíos de ejecutar e implementar operaciones humanitarias en medio de la pandemia de COVID-19.

A medida que el virus se propaga por todo el mundo, es probable que los bloqueos, el distanciamiento social y las restricciones de viaje sean una parte de la realidad hasta que se encuentre una vacuna. Esto significa que las agencias humanitarias deben explorar y ampliar formas nuevas de operación y coordinación que utilicen tecnologías y servicios digitales. Es probable que lo que se adopte ahora se convierta en una práctica humanitaria común que brinde mayores eficiencias, una mejor coordinación global y una mejor gestión y análisis de datos. Su uso también acelerará las tareas para capacitar al personal local de respuesta ante emergencias y generará formas completamente nuevas de trabajar, entregar resultados y monitorear la ayuda y la asistencia.

Desde que las agencias de ayuda internacional comenzaron sus operaciones, el modelo tradicional de respuesta a las crisis más grandes del mundo ha sido uno en el que un grupo internacional de gerentes y especialistas humanitarios de las Naciones Unidas y organizaciones no gubernamentales internacionales se despliega en zonas de desastres para coordinar y liderar las tareas de respuesta en asociación con personal local de respuesta ante emergencias. Sin embargo, la pandemia del COVID-19 ha derivado en la falta casi total de despliegue del personal vía aérea. Para World Vision, esto significa que la respuesta global se coordina de forma remota desde las oficinas de los hogares, como cobertizos de jardines, dormitorios libres y mesadas de cocina. Las reuniones por Zoom se han expandido y conectan, de manera eficaz, el manejo de desastres con los expertos del sector y las oficinas en los países de todas las zonas horarias.

La naturaleza global de la crisis también ha llevado a una digitalización más rápida de los sistemas y de los procesos internos. En el caso de World Vision, se formó una sala de coordinación

y operaciones de respuesta ante el COVID-19 en Microsoft Teams, se amplió un portal web interno para acoger los planes de respuesta y otros planes para más de 70 países, y se implementaron nuevas comunicaciones internas, informes de situación y procesos de manejo del conocimiento para garantizar que todo el personal tenga claro el qué, dónde y cómo de la respuesta y su impacto.

El uso rápido de los nuevos sistemas globales de recopilación de datos digitales también permitió la integración de los datos y su presentación a diferentes audiencias.

A la luz del COVID-19, las agencias humanitarias ahora necesitan re-examinar el porqué de quién y porqué debe de ser asignado a un viaje y qué puede coordinarse de manera remota. Las implementaciones reducidas podrían impulsar los esfuerzos de localización, que muchos consideran estancados hasta ahora, y pueden resultar menos dañinos para el medio ambiente.

También existe un potencial enorme para digitalizar aún más la prestación de asistencia, principalmente a través de teléfonos móviles. El dinero en efectivo, la educación sobre salud, el manejo de casos, la enseñanza y la capacitación, así como el uso de teléfonos móviles para encuestar a las poblaciones afectadas a fin de comprender mejor los impactos

y las necesidades humanitarias ya se han utilizado en emergencias anteriores. Sin embargo, este es el momento de acelerar el proceso.

Las empresas de herramientas digitales, como Dimagi y Viamo, ya están trabajando con agencias como World Vision para responder al desafío del COVID-19. Esto significa ampliar los esfuerzos para brindar asistencia a través de teléfonos móviles, que se pueden utilizar de varias maneras, incluso, para compartir mensajes de salud a fin de mantenernos seguros, apoyar a los trabajadores de atención médica comunitarios con capacitación y manejo de casos, ofrecer campañas de texto y realizar encuestas que usan respuestas activadas por voz. El COVID-19 está demostrando que, cuando el distanciamiento social es imprescindible, un teléfono en la mano de alguien suele ser la forma más segura, rápida y eficaz de comunicarse y escuchar a las comunidades.

En medio de esta crisis, sigue siendo fundamental llegar a aquellos que necesitan alimentos y asistencia con los medios de vida. Es por eso por lo que estamos ampliando nuestra tecnología de Soluciones Móviles de Última Milla para acelerar la entrega de asistencia en efectivo y cupones mediante procesos de registro de beneficiarios basados en dispositivos móviles.



En Bangladesh, el personal de World Vision está utilizando las Soluciones Móviles de Última Milla (LMMS, por sus siglas en inglés), una aplicación basada en Android para crear perfiles individuales, a fin de identificar a las personas que lo necesitan, rastrear la distribución y generar informes al instante.

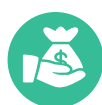


OBJETIVO 3. RESPALDAR A NIÑOS Y NIÑAS AFECTADOS POR EL COVID-19

Seguridad alimentaria y medios de vida

Las personas pobres en muchas partes del mundo se enfrentaron a la cruda realidad de que las medidas de bloqueo para frenar la propagación del virus también significaban desesperación, hambre y el colapso de los medios de subsistencia. En los primeros 100 días de la respuesta, World Vision se enfocó en evitar esta crisis para las familias mediante la protección y expansión del acceso a los alimentos en los campamentos de refugiados y al asegurar que los niños y niñas más vulnerables aún tuvieran acceso a la nutrición. Ante la disminución de los ingresos y el aumento de la deuda, World Vision aseguró la asistencia en efectivo y cupones para las familias más necesitadas, el financiamiento de pequeñas empresas y los grupos de ahorro de base.

Aspectos destacados del impacto



\$20,702,385 (USD)

Monto total de nuevos efectivo/cupones distribuidos en este periodo, sin contar previas distribuciones



1,559,663

Hogares que recibieron desembolsos de efectivo/cupones



79,748

Personas apoyadas con capacitación en medios de vida



55,273

Hogares provistos de activos de medios de vida físicos



3,785

Grupos de ahorro organizados



4,613,656

De personas quienes han recibido asistencia de seguridad alimentaria


Kenia: Al igual que la mayoría de las personas en Kenia, Catherine se asustó cuando se anunció el primer caso de COVID-19. Escuchó con atención las medidas preventivas recomendadas para evitar la enfermedad que se transmitían a través de varios medios de comunicación. Todos ponían énfasis en la importancia del lavado frecuente de manos con agua y jabón para prevenir la propagación de la enfermedad. Catherine se sorprendió y se alegró al saber que un acto aparentemente tan simple tenía un poder inmenso para abordar el COVID-19. Reunió a sus pares a través del Chomnyogh Women's Group a fin de aumentar la producción de jabón que se fabricaba localmente con el objetivo de que fuera accesible para las familias y para ayudar a mantener sus sustentos en pos de compensar las consecuencias económicas del COVID-19. World Vision capacitó al grupo de mujeres utilizando enfoques como el modelo de ahorro para la transformación de la organización que permite que los hogares generen ingresos para mejorar el bienestar de sus niños, niñas y familias.



World Vision nos capacitó en la fabricación de jabón. Así que decidimos usar esas habilidades para hacer jabón, que es lo que ahora se necesita desesperadamente para combatir el coronavirus. Como mujeres, nunca pensamos que seríamos capaces de iniciar negocios. Pero a través de la capacitación y la tutoría de World Vision, lo hemos logrado y hemos cambiado la vida de nuestras familias y de la comunidad”.

- Catherine, 39 años, líder del Chomnyogh Women's Group, Kenia.

Se nos acaba el tiempo

Por Norbert Hsu, líder de la *Confraternidad para el Impacto Global* |  @HsuNorbert

En una ciudad comercial etíope, en la frontera venezolana, en el norte de Siria, en la región oriental de la República Democrática de Congo, millones de familias vulnerables tienen algo terrible en común. Estar en cuarentena, no estar trabajando, y usted y sus hijos se quedan sin comida.

Como dijo recientemente mi colega Rami en Idlib, Siria, la gente tiene que elegir entre el COVID-19 o morir de hambre.

Si hace cinco meses le costaba tratar de ofrecerle a su familia dos buenas comidas al día, imagínese el horror y el estrés de hoy, que ni siquiera puede hacer eso. En estos casos, hacemos lo que sea necesario para sobrevivir. Tomamos decisiones imposibles, tomamos las peores decisiones. Para algunos padres, esto significará enviar a sus hijos a mendigar. Significará forzar a sus hijas a casarse a los 14 años con la creencia de que es lo menos peor para ellas en este momento.

Sabemos que esto está sucediendo en todo el mundo. Nuestras evaluaciones rápidas en países de América Latina, África Subsahariana y Asia nos confirmaron lo que temíamos: estamos en la cúspide de una catástrofe para niños y niñas. Se estima que 85 millones de familias en Asia tienen poca o ninguna reserva de alimentos, y 110 millones de niños y niñas pasan hambre. Los niños y niñas no van a la escuela, lugar donde muchos reciben su única comida nutritiva del día. Uno de cada tres niños y niñas migrantes venezolanos se va a dormir con hambre, y los propietarios de pequeñas empresas en África, en su mayoría mujeres, gastan menos dinero en alimentos saludables.

Está claro que a los padres y responsables desesperados les resulta cada vez más difícil proporcionar a sus hijos alimentos nutritivos y saludables, así como comprar medicamentos y productos vitales para la higiene. Debido a la pandemia, millones de niños y niñas no pueden asistir a la escuela. En combinación con la pérdida de los ingresos de los padres y la preocupación por lo que viene después, las tensiones pueden aumentar en el hogar, lo que pone a más niños y niñas en riesgo

de sufrir violencia y abuso. Luego, están los efectos psicosociales menos obvios: la pérdida de la esperanza y los sentimientos de desesperación.

Nuestro trabajo es intentar brindar otra opción a estas familias. Un camino fuera de la oscura nube de pobreza extrema inminente, donde hace solo unos meses parecía que podría haber algo de luz por delante.

Lo que necesitan ahora es que las personas caminen a su lado, los escuchen y respondan. La comida no sirve si lo que necesitan es dinero para pagar medicamentos. Los equipos de protección personal no alimentarán a sus hijos. No existe una respuesta única para todos, a pesar de que miles de personas de nuestro personal trabajan largas horas para asegurarse de que estemos trabajando con las comunidades para brindarles a las personas lo que necesitan, y no lo que otros piensan que deberían tener.

Es por eso por lo que hemos distribuido más de 17 millones (USD) en efectivo o cupones a más de 985 000 personas. Es así como hemos llegado a más de 4,1 millones de personas con asistencia alimentaria y, en donde el cierre de las escuelas ha restringido el acceso de los niños y niñas a las comidas escolares, hemos rediseñado estos programas como raciones para llevar a casa.

Pero la comida y el dinero en efectivo no son soluciones a largo plazo, por eso estamos preparados para ayudar a las personas a recuperarse y a ponerse de pie tan pronto como sea seguro hacerlo. Estamos haciendo esto de las siguientes maneras:

- Brindaremos préstamos de recuperación ante desastres para micro, pequeñas y medianas empresas con VisionFund, nuestra subsidiaria de microfinanzas, tan pronto como haya pasado el pico de la crisis y las empresas puedan reiniciar el comercio. (VisionFund trabaja con más de un millón de propietarios de microempresas y pequeñas empresas y con grupos de ahorro en 28 países que han beneficiado a más de 3,5 millones de niños y niñas).

- Analizamos los sistemas de mercado interrumpidos para identificar estrategias de recuperación que involucren tanto a las fuerzas del mercado como a la capacidad productiva de las viviendas pobres con la meta de lograr una recuperación económica sustentable en 70 países; dada la concentración de personas pobres en la agricultura, nos estamos centrando en los sistemas de mercado de alimentos y agricultura, los agricultores de subsistencia y las viviendas rurales, con especial atención en el fortalecimiento económico de las mujeres.

- Brindamos un paquete integrado de asistencia, grupos de ahorro, capacitación y activos a las viviendas extremadamente pobres, en particular, aquellas encabezadas por mujeres, para ayudar a las familias a regresar a la agricultura, reabrir sus tiendas, obtener ingresos, ahorrar y desarrollar capacidad de recuperación.

Una crisis prolongada e incierta como esta anula los ahorros a menudo pequeños, pero significativos que las familias más pobres del mundo han podido guardar. Es por eso por lo que apoyamos a algunos de los 54 400 [grupos de ahorro para la transformación](#) que hemos desarrollado y respaldado en los últimos 10 años a fin de encontrar nuevas formas para que estos grupos avancen. Entre los grupos, 1,3 millones de miembros, la mayoría de los cuales son mujeres, cuidan a más de 865 800 niños y niñas. Hasta ahora, hemos ayudado a 3785 grupos de ahorro a adaptarse, seguir reuniéndose y ahorrar.

No hemos terminado de mirar lo que aún podemos aprender. A medida que la crisis de sustentos a largo plazo comienza a hacerse realidad, nuestra necesidad de adaptar y preparar a las familias para el futuro es más importante que nunca. Cada problema se debe reformular para que podamos encontrar soluciones nuevas e innovadoras.

Tenemos esperanza. Tenemos fe en que hay una manera de superar esta crisis global. Tenemos fe en un Dios que puede conquistar todo esto.

“

“Ya estaba pasando un mal momento como madre soltera antes de la COVID-19, pero, desde que se impuso la cuarentena comunitaria, nunca me he sentido tan indefensa. Han pasado dos meses desde que me quedé sin trabajo. Me frustra y me rompe el corazón cuando mis hijos lloran de hambre.

Usé los PHP 1 000 (20 USD) que recibí para comprar arroz y vitaminas para los niños y niñas. Estoy agradecida con World Vision porque fuimos elegidos [para la transferencia de efectivo incondicional] con el fin de satisfacer las necesidades de nuestros niños y niñas”.

- Jessica, madre de tres hijos, Filipinas

En Filipinas, World Vision se asoció con un proveedor financiero para lanzar un proyecto de transferencia incondicional de dinero en efectivo con el objetivo ayudar, al menos, a 15 000 familias.





Educación infantil

Con 1500 millones de alumnos y estudiantes afectados por el cierre de escuelas, en los primeros 100 días, las intervenciones de World Vision se centraron en ayudar a niñas, niños y sus familias a hacer frente a las consecuencias físicas, emocionales y sociales de estar socialmente distanciados.

El personal proporcionó materiales educativos a las familias y a los maestros, respaldó campamentos de lectura y ayudó a los padres a aprender a mantener a sus hijos emocional y psicológicamente saludables, así como a enfrentar los temores sobre el virus.

Los teléfonos móviles también se utilizaron para garantizar que los niños y niñas pudieran seguir aprendiendo en casa y trabajaron con World Vision para impartir lecciones escolares digitalmente por audio y WhatsApp. En algunos casos, los estudiantes en riesgo también recibieron tabletas digitales.

Aspectos destacados del impacto



345,433

Materiales pedagógicos entregados para facilitar y apoyar la educación a distancia



1,231,505

Niños capacitados con educación sanitaria de acuerdo a su edad



19,845

Profesores que recibieron entrenamiento educativo y otros apoyos



833,087

Personas asistidas para continuar con la educación de los menores

Zimbabue: Miles de estudiantes de Zimbabue recién regresaban a la escuela después de la devastación causada por el ciclón Idai de 2019 cuando el COVID-19 obligó al gobierno a cerrar todas las escuelas. En respuesta a esta tragedia educativa, World Vision lidera un consorcio para brindar educación básica a 10 000 alumnos a través de teléfonos móviles, utilizando la plataforma Viamo. La mitad también recibirá lecciones para crear conciencia sobre el COVID-19. La plataforma permite respuestas a preguntas activadas por voz y ofrece paquetes de audio pregrabados por materia y grado.



“Mi hijo es inquieto y, a veces, se desvía su atención. Al menos, con esta plataforma, puedo ayudarlo y asegurarme de que preste atención. Me alegra que aún pueda continuar su educación durante esta cuarentena porque, de lo contrario, comenzará a olvidar lo que aprendió antes”.

- Madre, Zimbabue

“

“Todos los días tengo que enseñarles a mis hijos a leer y escribir. Han aprendido en casa porque no han podido ir a la escuela después del COVID-19”.

- Josalinel, madre de David, de 8 años, Isai, de 6 años, y Yonailys, de 3 años, Ecuador

Josalinel y su familia son inmigrantes venezolanos que viven en una pequeña y apretada casa de 60 metros cuadrados en Quito, Ecuador. Con la cuarentena y el cierre de escuelas, al igual que los padres de todo el mundo, Josalinel ahora también es maestra de sus hijos. World Vision proporcionó kits educativos que incluyeron cuadernos, libros de cuentos y útiles para escribir a fin de respaldar la continuidad de la educación a través del aprendizaje en el hogar.





Protección infantil

El matrimonio infantil, la mano de obra infantil, el aumento de mendigar y la amenaza del tráfico infantil han incrementado a medida que la pobreza, el estrés y el hambre acechan las vidas de los más vulnerables. En los primeros 100 días, World Vision ha estado trabajando para advertir a las comunidades que velen por los niños y niñas en riesgo, y ha interactuado con niñas y niños para alertarlos sobre las amenazas y les ha explicado cómo acceder a las líneas directas de ayuda. En estos tiempos difíciles, también se brinda apoyo de sustentos para ayudar a las familias. Este trabajo de protección significa hablar por los niños y niñas en la calle, educar a los líderes comunitarios y religiosos sobre los riesgos, así como asociarse con los gobiernos para garantizar la protección de los niños y niñas en primer lugar en este momento de mayor vulnerabilidad.

Aspectos destacados del impacto



4,638,37

Personas alcanzados con información, educación y materiales de apoyo psico-social



1,130,832

Niños asistidos por programas de Protección Infantil



62,094

Actores clave capacitados en programas de protección de menores

Bolivia: las medidas de contención del COVID-19 en Bolivia, como la cuarentena estricta, han afectado a muchas familias vulnerables que ahora tienen dificultades para ganarse la vida y alimentar a sus hijos. Muchos padres tienen trabajos informales y viven de su trabajo diario. Durante los períodos de aislamiento y cuarentena, los niños y niñas también corren un mayor riesgo de sufrir violencia doméstica y abuso. Antes de la pandemia del COVID-19, World Vision había capacitado a funcionarios locales, voluntarios comunitarios y policías sobre cómo cuidar y proteger a los niños y niñas en su comunidad, lo cual es especialmente importante en momentos como este.

“

Coordinamos con los miembros de nuestra comunidad para garantizar que no haya casos de violencia doméstica. Cuando hay incidentes, hay un voluntario de la comunidad en cada vecindario, por lo que están atentos y sabemos qué medidas adoptar para resolver los casos”.

- Silvia del Carmen, vicealcaldeza del municipio de Cotoca de Santa Cruz, Bolivia

Impacto de la intervención

De qué formas el fortalecimiento de las niñas ha evitado el abuso y el matrimonio infantil durante la cuarentena por COVID-19 en India

Incertidumbre económica, las familias se quedan juntas en casa por las medidas de cuarentena por COVID-19, el aumento de la deuda y, para colmo, la frustración de que los niños y niñas no estén en la escuela.

En muchos hogares de todo el mundo, las tensiones se están desbordando, la violencia está aumentando y los niños y niñas son los más afectados de varias maneras: desde el matrimonio infantil hasta el tráfico infantil, y desde la mendicidad hasta la violencia.

Debido al aumento de la pobreza provocado por el COVID-19, el Fondo de Población de las Naciones Unidas espera que haya 13 millones de matrimonios infantiles más para 2030 de los que hubiera habido si las circunstancias fueran otras.

En India, las niñas vulnerables ahora están en particular riesgo de ser obligadas a casarse, lo que simplemente significa una boca menos para alimentar. Esta es la razón por la cual el trabajo de World Vision en India con grupos fortalecidos de niñas, como Henna Girl Power Group en Bansanti, Bengala Occidental, se ha vuelto tan importante durante las cuarentenas por COVID-19.

Estos grupos, que se reúnen semanalmente para practicar deportes, aprender sobre sus derechos y saber cómo protegerse a sí mismas y a las demás, han sido los oídos y los ojos en el campo, y mantienen a las niñas a salvo de las decisiones que cambian y dañan la vida de las familias.

El devastador impacto económico de la pandemia ya hacía que las niñas fueran más vulnerables cuando el ciclón Amphan azotó India en mayo de 2020, y devastó y destruyó hogares en los que las familias lo perdieron todo.

Sandip Bhowmic, el especialista técnico de World Vision, junto con el West Bengal Combat Child Trafficking for Sexual Exploitation Project, con sede en Basanti, dijo: "Los niños, las niñas y las familias quedaron atrapados en estos problemas. Las familias no tenían suficiente dinero ni comida, y luchaban para satisfacer sus necesidades básicas... se descuidaba, a menudo, a los niños y niñas, quienes enfrentaban abusos físicos, verbales y mentales".

Con un desastre natural en medio de una pandemia, era hora de que el grupo Henna Girl Power Group actuara. El grupo y otros miembros de la comunidad identificaron 149 niños y niñas con riesgo inminente de ser víctimas del tráfico infantil, así como 59 sobrevivientes del tráfico sexual. Luego, World Vision se puso en contacto con la policía y los funcionarios del distrito para brindar paquetes de alimentos con lentejas, harina, arroz, frijoles y otros artículos a sus familias. Además, la policía les brindó cubrebocas y desinfectante.

Sandip también evitó nueve matrimonios infantiles y dos casos de abuso sexual durante el período de cuarentena. Con sus ocho años de experiencia trabajando en Basanti, ha ayudado a forjar una red sólida de niñas fortalecidas, administradores de distrito y policías. También capacitó a grupos de cuidado masculino que están trabajando juntos para estar atentos a los problemas de protección infantil, especialmente durante la cuarentena.

“Con respecto a la violencia durante la cuarentena, algunos padres intentaron casar a sus hijas. Pero cuando nos enteramos, detuvimos el matrimonio y logramos que la familia entendiera por qué. Nos dijeron que no tenían ingresos debido a la cuarentena, por lo que no podían permitirse el lujo de comer ni podían pagar la matrícula de sus hijos. Las escuelas también estaban cerradas. Por eso estaban organizando que la niña se casara. Les explicamos que el matrimonio infantil es un delito y está en contra de nuestros valores, y así es como detuvimos el matrimonio”.

- Mousumi, 17 años, presidenta del grupo Henna Girls Power Group, India



OBJETIVO 4: COLABORAR Y DEFENDER PARA GARANTIZAR LA PROTECCIÓN DE LOS NIÑOS Y NIÑAS VULNERABLES

En los primeros **100 días**, la meta de World Vision fue garantizar que los niños y niñas estuvieran en el centro de la respuesta internacional a emergencias ante la pandemia.

La defensoría y los compromisos de World Vision con los encargados de la toma de decisiones se centraron en garantizar un enfoque más sólido de protección infantil en las políticas, la orientación y los planes que están desarrollando las Naciones Unidas y los gobiernos.

Con base en su experiencia previa, World Vision reconoció que una pandemia de esta escala tendría efectos indirectos significativos en el bienestar de los niños y niñas tanto a corto como a largo plazo. Se implementó un enfoque simultáneo de defensoría en dos frentes: uno centrado en las medidas de prevención y respuesta que salvan vidas, y otro centrado en involucrar a los actores para desarrollar políticas a fin de abordar los impactos indirectos del virus que se avecinaban. Con el respaldo de los aportes de miles de familias, niños y niñas con quienes trabajamos, investigación y análisis histórico, World Vision lanzó un conjunto de informes de políticas, ahora conocido como la serie "Consecuencias", que se centra en los impactos indirectos del virus.

Estos informes incluyen recomendaciones para la acción política de la comunidad internacional. Los hallazgos de World Vision ya han informado el Plan Global de Respuesta Humanitaria de la ONU, los documentos de orientación para la respuesta del programa en todo el sector y la toma de decisiones a nivel nacional.

Para facilitar las operaciones de respuesta humanitaria y permitir que World Vision, colectivamente con el resto del sector, acceda a los niños y niñas necesitados, World Vision se asoció con diversos actores para defender políticas que podrían ampliar el alcance humanitario. Trabajando en estrecha colaboración con otras organizaciones no gubernamentales y el Programa Mundial de Alimentos de la ONU, World Vision garantizó con éxito el financiamiento de puentes aéreos cuando los servicios comerciales de las aerolíneas se detuvieron. Esto hizo posible posicionar previamente suministros de salud, conseguir personal en los aviones para llegar a las comunidades y brindar asistencia vital.

Ante los desafíos planteados por el COVID-19, la acción colectiva se ha convertido en la regla, no en la excepción. La velocidad de cambio de las políticas por parte de gobiernos, donantes, actores de la ONU y organizaciones no gubernamentales por igual no tiene precedentes. Desde asignaciones de fondos más rápidas hasta flexibilidad en la contratación para fortalecer las intervenciones de protección y tomar decisiones políticas para ayudar a satisfacer las necesidades de los niños y niñas más vulnerables, todas estas acciones se han unido para combatir esta pandemia de aquí en adelante. World Vision agradece a sus colegas en los Consorcios de ONG, como el International Council of Voluntary Agencies (Consejo Internacional de Agencias Voluntarias, ICVA), el Steering Committee for Humanitarian Response (Comité Directivo para la Respuesta Humanitaria), InterAction, y socios en las Naciones Unidas, gobiernos, donantes y el sector privado ¡World Vision realmente ha sentido que estamos juntos en esto!

Aspectos destacados del impacto



199

Cambios de políticas públicas y resultados obtenidos o desafíos en su aplicación, a nivel nacional o local, respecto del COVID-19



751

Compromisos externos donde World Vision está abogando sobre las prioridades, incluyendo la erradicación de la violencia contra los niños y niñas en el contexto del COVID-19



Aspectos destacados de los cambios en las políticas que derivaron de la defensoría nacional y las asociaciones de World Vision en todo el mundo



Bosnia y Herzegovina

WorldVision trabajó en asociación con otras agencias para defender exitosamente la búsqueda de un cese completo de la política del gobierno que prohibía totalmente el movimiento de niños y niñas menores de 18 años como parte de las medidas de cuarentena por COVID-19. La acción benefició a todos los niños y niñas en el país, y les devolvió el derecho a los padres y los niños y niñas de tomar sus propias decisiones sobre la necesidad de un movimiento seguro y apropiado basado en la necesidad.



República Democrática de Congo

World Vision, como miembro del equipo de respuesta ante el COVID-19 de la provincia de Haut Katanga, trabajó a favor de garantizar la adopción de políticas y medidas de respuesta para abordar la violencia contra los niños en el plan de respuesta de la provincia ante el COVID-19.



El Salvador

World Vision trabajó en asociación con otras agencias de la coalición “Unir fuerzas” para involucrar al gobierno en la necesidad de tomar medidas dentro de los refugios de cuarentena por COVID-19 a fin de proteger a los niños y niñas. Esto llevó al gobierno a pedirle a World Vision y a la coalición “Unir fuerzas” que contribuyeran al desarrollo del protocolo, que ahora se ha adoptado y se está utilizando en refugios de cuarentena para proteger mejor a los niños y niñas durante su estadía.



Indonesia

En asociación con la Alianza nacional para poner fin a la violencia contra los niños, World Vision involucró al gobierno para mejorar su respuesta de protección infantil y la gestión de datos en el contexto del COVID-19. Este esfuerzo de defensoría llevó a que World Vision fuera invitada a ayudar al gobierno a redactar las pautas generales sobre “Principios de protección infantil en la situación de crisis por COVID-19”, así como el “Protocolo nacional intersectorial y ministerial sobre gestión de datos de niños y niñas en la situación de crisis por COVID-19” junto con UNICEF. Estas pautas y el protocolo ahora regulan todos los sectores y los ministerios del gobierno, y los ayudan a responder mejor a las necesidades de los niños y niñas infectados con COVID-19 y a sus familias, así como a administrar sus datos de manera adecuada.



Tailandia

World Vision, en asociación con UNICEF y la Thailand Safe Schools Network (Red de Escuelas Seguras de Tailandia), abogó por mejorar el control y la prevención del COVID-19 en las escuelas. Esto llevó a la redacción y a la adopción de “Las pautas nacionales para la prevención y el control de la COVID-19 en las escuelas”, que fueron aprobadas por el Ministerio de Educación y se están implementando en los centros educativos tailandeses para prevenir, detectar y controlar la propagación del virus.

“

En un evento virtual internacional para presentar los hallazgos de World Vision de los efectos indirectos del COVID-19 en los sustentos de millones de familias en todo el mundo, una joven líder, Malu, de Perú, hizo su defensoría elocuentemente con cientos de adultos responsables por la toma de decisiones. Les dijo que para tratar con el COVID-19:

1. Los gobiernos deben continuar brindando ayuda.
2. Los gobiernos y el sector privado deben trabajar para crear empleos.
3. Los adultos deben manejar mejor las economías.
4. Se deben escuchar las propuestas de los niños y niñas sobre cómo responder al COVID-19.
5. Deben comprometerse con los niños y niñas para que nadie quede atrás y alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sustentable.



En el Líbano, los niños y niñas refugiados Sirios comparten un mensaje de conciencia para que las personas se queden en sus hogares durante el COVID-19 y alientan a las personas en el asentamiento a mantenerse fuertes durante la cuarentena.

Cómo cambiar un mundo con COVID-19 para niños y niñas

Por Dana Buzducea, líder de la Confraternidad de Defensoría y Participación Externa |  @DanaBuzducea

“ En Rumania, Alexandru, de 13 años, nos dijo: “El coronavirus nos está afectando muy gravemente”. “No me gusta esta situación”, dijo Anita, de 16 años, en la República Democrática de Congo. “... A pesar del hecho de que el aislamiento nos ayudará a protegernos del virus, esto traerá un hambre que también puede matarnos”. Y, en Perú, Natalia, de 16 años, dijo en pocas palabras: “La situación es muy mala”.

Desde el principio fue obvio para nosotros que esta pandemia se convertiría en una crisis para niños y niñas. Si bien las tasas de contagio y los peores efectos del virus en sí parecen evitar, en gran medida, a los niños y niñas pequeños, las primeras cuarentenas y el cierre de escuelas en todo el mundo los afectan directamente. Desde el primer momento en que escuché acerca de las cuarentenas, los niños y niñas encerrados en ambientes abusivos han tenido mucho peso en mi corazón.

Nuestro análisis experto sigue encontrando pruebas nuevas e inquietantes a las que los encargados de tomar decisiones deben prestar atención. En nuestra serie de informes “Consecuencias”, descubrimos que los efectos secundarios de la pandemia podrían poner a 30 millones de niños y niñas en riesgo de padecer enfermedades o morir; advertimos que hasta 85 millones más de niños y niñas podrían verse afectados por la violencia en los próximos meses, ya que las medidas de aislamiento vitales los obligan a quedarse en casa, y que el impacto de la caída de los ingresos está obligando a millones de niños y niñas a pasar hambre, mendigar, trabajar o a contraer matrimonio infantil forzado.

Nuestras consultas con la infancia, captaron en Las voces de los niños y niñas en tiempos de COVID-19, revelaron que las tres cuartas partes de los niños, las niñas y los jóvenes se sienten aislados y solitarios debido al COVID-19. Conocíamos estos problemas y teníamos que encontrar formas de ser parte de las soluciones. En todo el mundo, mientras nuestros

equipos se pusieron en acción para responder a las necesidades de la primera línea de millones de personas, comenzamos nuestros esfuerzos coordinados para garantizar que gobiernos, donantes, socios humanitarios y líderes religiosos y locales, desde los niveles locales hasta internacionales, tuvieran en cuenta las necesidades de los niños y niñas vulnerables en cada decisión que tomaran.

Impulsados por nuestro mejor razonamiento político, pedimos que el trabajo de prevención y respuesta priorice a los niños y niñas más vulnerables. Suplicamos fortalecer los servicios de protección infantil en medio de las cuarentenas. Hemos defendido el acceso vital, la prestación de servicios de salud y el apoyo a los trabajadores de salud comunitarios y de primera línea. Ayudamos a elaborar o modificar políticas y planes que aseguren que la asistencia y la protección humanitaria continúen para aquellos que ya tenían necesidades antes de la pandemia.

Trabajamos con los medios de comunicación para transmitir los mensajes correctos a fin de crear conciencia sobre la necesidad de proteger a los niños y niñas. Involucramos a médicos, funcionarios gubernamentales de alto rango y celebridades para educar a los niños y niñas sobre diferentes temas que impactan negativamente en sus vidas durante la cuarentena.

Desde Haití hasta Burundi, contribuimos con 150 políticas para abordar los desafíos operativos. Realizamos la defensoría de procedimientos

operativos estándares sobre alimentos y nutrición para personas en cuarentena, transferencias anticipadas de efectivo para familias particularmente vulnerables, una respuesta humanitaria más eficaz para personas en movimiento y garantizar que se llegue a los niños, las niñas y las familias más vulnerables con asistencia que salva vidas.

Un creciente conjunto de pruebas nos muestra que, cuando se les da una oportunidad, los niños, niñas y jóvenes aprovechan activamente las oportunidades para actuar por el cambio social y defenderlo. Cuando están fortalecidos, los niños y niñas no son víctimas indefensas; de hecho, a menudo, se convierten en héroes ocultos en una crisis. Nos han dado muchas razones para tener esperanza.

William, de 14 años, tuvo que huir de su hogar debido al conflicto en Sudán del Sur y ahora vive en un campo de refugiados en Uganda. Manteniendo una distancia segura de otras personas y usando un cubreboca y guantes, va de puerta en puerta, compartiendo con otros niños y niñas de qué maneras pueden mantenerse a salvo. Salimata, que tiene 15 años y vive en Malí, ha comenzado a producir videos que enseñan a las personas buenas prácticas de higiene.

Al asociarnos con líderes religiosos, organizaciones, las Naciones Unidas, empresas, donantes y gobiernos para ir más lejos, más rápido y juntos, William y Salimata son solo dos de los millones de niños y niñas de todo el mundo cuyo futuro estamos comprometidos en hacer brillar.

Garantizar la responsabilidad a las comunidades que servimos

La responsabilidad humanitaria, en consonancia con las Normas Humanitarias Básicas*, ha sido una prioridad clave para la respuesta de World Vision ante el COVID-19 en los primeros 100 días a través de proporcionar información, escuchar y adoptar medidas basadas en los comentarios y las quejas que escuchamos de los niños, las niñas y las comunidades que asistimos.

Aspectos destacados del impacto



85 %

de participantes satisfechos con las intervenciones de World Vision



71 %

de participantes confirmaron haber recibido información acerca de World Vision, el comportamiento del staff/personal, los programas de World Vision y compartir devoluciones/retroalimentación



84 %

de quejas/devoluciones resueltas acorde a los tiempos acordados

(las cifras son promedios de 25 oficinas exteriores)

World Vision también ha estado recopilando y analizando las tendencias en los comentarios de la comunidad y las adaptaciones del programa desde el comienzo de la respuesta.

Las tendencias significativas en los comentarios de la comunidad incluyen lo siguiente:

- Solicitudes de apoyo para hacer frente a los impactos económicos de las restricciones de movimiento y las cuarentenas que se asocian con el COVID-19.
- Comentarios sobre cómo se selecciona a las personas para beneficiarse de los programas de ayuda de World Vision y las solicitudes para incluir a las personas más vulnerables.
- Solicitudes de apoyo para poder implementar los comportamientos preventivos sugeridos ante el COVID-19, como un mayor acceso a equipos de protección personal (EPP) y acceso a agua potable.
- Solicitudes para obtener más información sobre los programas de World Vision a fin de compartir información a través de diferentes canales o en diferentes idiomas o aclarar los rumores sobre el COVID-19.

Ejemplos de cómo ha respondido World Vision a los comentarios de la comunidad:

- A partir de los comentarios que World Vision recibió de las comunidades en **México**, los planes de respuesta incluyen la entrega de ayuda humanitaria a las familias más afectadas por su economía local estancada.
- En **Uganda**, los comentarios de la comunidad indicaron que las comunidades prefieren enfoques más directos para comunicar mensajes sobre comportamiento preventivo. En respuesta, World Vision adoptó canales más directos, como el uso de agentes comunitarios de salud o miembros del equipo de salud del pueblo que pasan de puerta en puerta con estos mensajes, mientras respetan los procedimientos operativos estándares del Ministerio de Salud.
- Las comunidades de la **República Centroafricana** solicitaron la instalación de estaciones de lavado de manos en todos los lugares públicos. En respuesta, World Vision negoció con algunos de sus donantes para hacer ajustes presupuestarios mientras buscaba nuevos fondos para satisfacer estas solicitudes.

*Específicamente, la responsabilidad humanitaria de World Vision tiene como objetivo cumplir el Compromiso 4: La respuesta humanitaria se basa en la comunicación, la participación y los comentarios, y en el Compromiso 5 de las Normas Humanitarias Básicas: Las quejas son bienvenidas y abordadas.



En Afganistán, los miembros de la comunidad se unieron a una campaña para crear conciencia a fin de aprender más sobre cómo protegerse de la COVID-19 y participaron en una sesión de debate sobre las medidas de prevención y control de la COVID-19.

Informes y políticas



Informes

- [CONSECUENCIAS DEL COVID-19: Las repercusiones secundarias ponen en más riesgo las vidas de los niños que la propia enfermedad](#)
- [CONSECUENCIAS DEL COVID-19: Una Tormenta Perfecta](#)
- [CONSECUENCIAS DEL COVID-19: El Tiempo Se Agota](#)
- [Children's voices in the time of COVID-19](#)
- [Migration and COVID-19: Venezuelan children between a rock and a hard place](#)



Posicionamiento institucional

- [COVID-19 & Child Protection in Fragile and Humanitarian Contexts](#)
- [COVID-19 & Disruptions to Education](#)
- [COVID-19 & Risks to Children's Health and Nutrition](#)
- [COVID-19 & Conflict Sensitivity](#)
- [COVID-19 & Urgent Need for Child-Sensitive Social Protection](#)
- [COVID-19 & the Risks to Children in Urban Contexts](#)
- [COVID-19 & Poverty & Hunger](#)
- [Joining Forces: Ending Violence Against Children and COVID-19](#)

En Brasil, el buque hospital "Solidaridad", operado por World Vision y la Iglesia Presbiteriana de Manaus, llega a las comunidades más remotas de la región amazónica de Brasil y ofrece atención médica, suministros de higiene y educación para prevenir el COVID-19. Después de un viaje de 12 horas a través del lago Sacamu, el buque hospital llega a seis comunidades para brindar atención médica y odontológica de emergencia.

"Solidaridad" entregó 600 kits de higiene, 600 canastas básicas de alimentos y 1200 "cajas de ternura", que son kits con material educativo para que niños y niñas se protejan del COVID-19 y de la violencia, que se está disparando en medio de la pandemia. Estos kits tienen como objetivo garantizar el bienestar mental y emocional de un niño o una niña.



Informe financiero

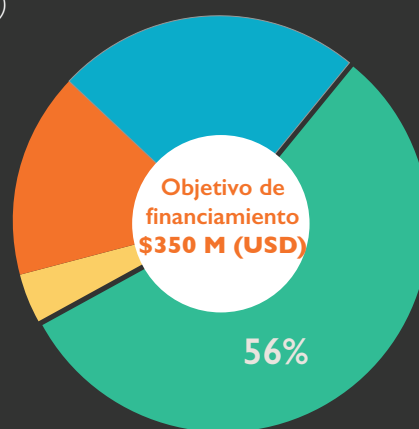
WorldVision solicita **350 millones (USD)** para implementar su respuesta a emergencias durante un período de 18 meses. En los primeros 100 días, WorldVision recaudó **154,3 millones (USD)** y gastó **53,8 millones (USD)** en trabajos para alcanzar sus objetivos estratégicos.

Como parte de sus compromisos de Grand Bargain, World Vision está en camino de asignar, al menos, 100 millones (USD) de su financiamiento para el desarrollo como un modificador de crisis a fin de ayudar a proteger los logros del desarrollo, cerrar el nexo de desarrollo humanitario, apoyar los esfuerzos de localización y ayudar a las comunidades a prepararse rápidamente el COVID-19, responder a ello y recuperarse.

Actualización de los primeros 100 días de financiamiento

(a 30 de junio de 2020)

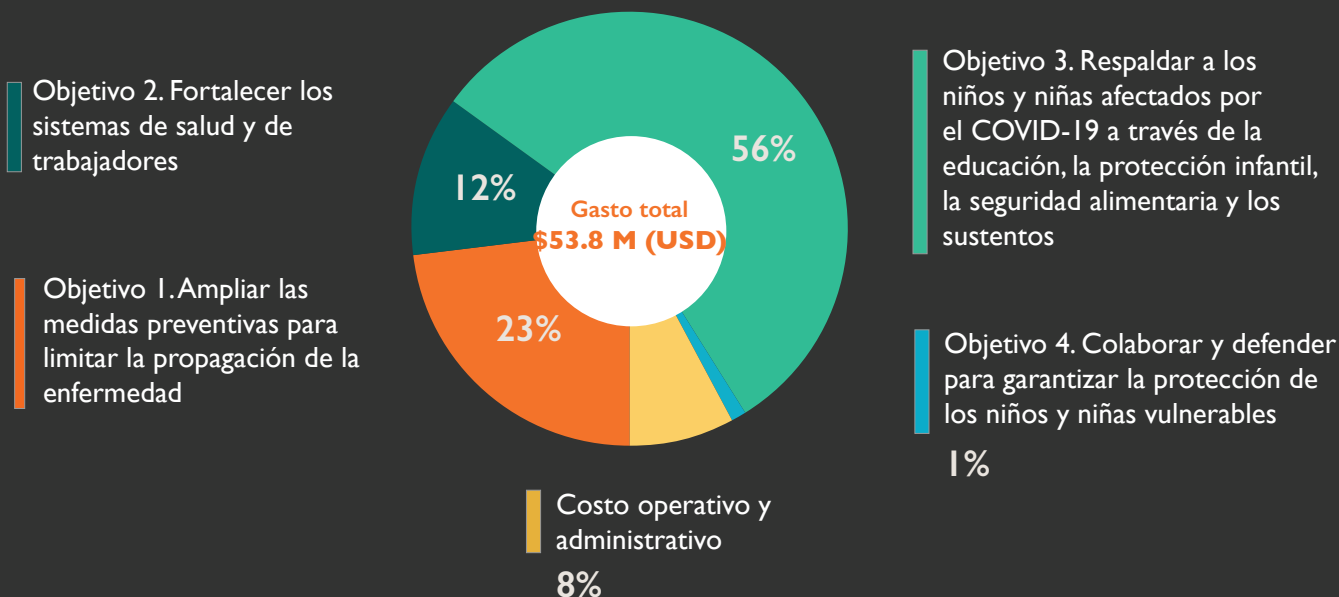
Financiamiento reutilizado de desarrollo	\$83.7 M (USD)	24%
Grants	\$55.4 M (USD)	16%
Financiamiento privado	\$15.2 M (USD)	4%
Total	\$154.3 M (USD)	44%



Falta de Financiamiento \$195.7 M (USD)

Gastos de los primeros 100 días por objetivo estratégico

(a 30 de junio de 2020)



Partidarios y socios que hacen que todo sea posible

Por Marcus Frost, líder de la Confraternidad de World Vision, Mercadotecnia y Comunicaciones

 @MarcusFrost

Mientras atravesamos la pandemia de coronavirus, ahora con algo de experiencia acerca de su devastación y en medio de las incertidumbres de lo que nos espera, es mi esperanza y oración que todos tengamos personas que nos puedan acompañar. Como organización, World Vision ha sido bendecida con la compañía de millones de partidarios durante 70 años, y esta crisis no es diferente.

Es fácil sentir desesperación y miedo en este momento, pero tengo esperanzas. No es un optimismo irreal; se basa en la realidad de los niños y las niñas con los que todos trabajamos incansablemente para ayudarlos, y se alimenta de mi experiencia de que, en momentos de necesidad, el instinto de las personas es ayudar.

Esto es exactamente lo que estamos viendo ahora mismo en todo el mundo. Los patrocinadores de niños y niñas y los donantes continúan avanzando para evitar que este virus cause estragos en los niños y niñas que ya se han enfrentado a tanto. Comprometerse a dar de manera mensual es un acto de fe, pero no es una fe ciega. Nuestros generosos partidarios son exigentes, hacen su tarea, hacen preguntas. Toman estas decisiones en serio, al igual que nosotros.

Los partidarios de World Vision son excepcionales, ¡y son los mejores! Más de 2,6 millones de ellos nos apoyan y animan en todo el mundo: socios vitales, héroes ocultos que respaldan a los niños y las niñas con los que trabajamos en todo el mundo en este momento tan difícil.

Su apoyo, su fe y su generosidad son razones reales para tener esperanza.

A nuestros partidarios y socios, trabajadores de la salud y de la comunidad, líderes religiosos, sociedades civiles, voluntarios y medios de comunicación, empresas, filántropos, donantes privados, patrocinadores de niños y niñas y organismos donantes de las Naciones Unidas y del gobierno... gracias por ayudarnos a hacer posible nuestro trabajo.

Queremos agradecer especialmente a nuestros generosos donantes, socios y partidarios, que incluyen a los siguientes:



Global Affairs
Canada

Affaires mondiales
Canada



“

“Estábamos expuestos al hambre, no podíamos alimentar a nuestros hijos. Ahora estamos aquí para recoger raciones de comida. Estamos agradecidos por eso”.

- Abera Gemed, 25 años, madre de cinco hijos, Etiopía

En Etiopía, World Vision está trabajando en colaboración con USAID para brindar apoyo a 624 000 personas desplazadas internamente. Dada la situación en particular grave debido a las medidas de contención del COVID-19, World Vision está distribuyendo raciones dobles para apoyar a las familias vulnerables que lo necesitan.





©World Vision



www.wvi.org

World Vision es una organización cristiana de alivio, desarrollo y defensoría dedicada a trabajar con niños y niñas, familias y sus comunidades para alcanzar su máximo potencial abordando las causas de la pobreza y la injusticia. World Vision sirve a todas las personas, independientemente de su religión, raza, origen étnico o género.

Para más información, comuníquese con:

Jeff Wright, Director de Respuesta a Emergencias ante la COVID-19
Jeff_wright@wvi.org | P: +1.253.275.8573 | Skype: jeffrey_wright |

Albert Yu, Líder de Comunicaciones de la Respuesta a Emergencias ante la COVID-19
covid@wvi.org | P: +886.90.5462.926 | Skype: albertwyyu